

¡SALVEMOS GAZA!

MANIFIESTO A LA CIUDADANIA MALAGUEÑA

La Sociedad Económica de Amigos del País y el Ateneo de Málaga, entidades representativas de la sociedad civil y comprometidas históricamente con la libertad, la justicia, los derechos humanos, la paz y la cultura, aunamos esfuerzos y voluntad cívica para alzar nuestra voz conjuntamente y denunciar y condenar la execrable masacre que está cometiendo Israel sobre la población civil palestina de la Franja y ciudad de Gaza.

Con este Manifiesto, pretendemos llamar la atención de todos los grupos, colectivos, asociaciones y personas de la ciudadanía malagueña e invitarles a ser partícipes de esta condena de la bárbara masacre que está siendo perpetrada en Gaza, uniéndonos al clamor universal que expresa la mayoría de la Humanidad. Cuanto más amplio sea el rechazo, mayor será nuestra fuerza para movilizarnos y exigir a todos los gobiernos, instituciones y organismos de la comunidad internacional a que se involucren en conseguir el alto el fuego, acordar la paz y buscar una solución definitiva por medios pacíficos y diplomáticos, conforme a la legalidad, la justicia y el derecho internacional.

Si cualquier asesinato es execrable, es aún más detestable la masacre de la Franja y ciudad de Gaza, no sólo por la deshumanización que implica, sino también por los graves riesgos que para la seguridad de cuantos vivimos en este mundo se desprende de la dejación de los reiterados incumplimientos del derecho y legalidad internacional por parte del Estado de Israel con sus desobediencias a las numerosas resoluciones de la ONU, y con la censurable conducta del ejército israelí que viola las convenciones de guerra, en concreto el Convenio IV de Ginebra que exige el deber a “velar por la protección debida a la personas civiles en tiempos de guerra”.

Denunciamos y condenamos esta abominable estrategia de exterminio de Israel sobre la población civil de la Franja y la ciudad de Gaza. Más de 65.000 palestinos asesinados, la mayoría mujeres, niñas y niños, más de 120.000 personas con pérdidas de su integridad física, mutilados y heridos de guerra, un 1.000.000 de personas desplazados forzosos por el gobierno y ejército de Israel, la generalización del hambre entre la población, usado como arma de guerra por Israel, que ha bloqueado la entrada de alimentos y ayuda humanitaria del exterior. La hambruna y desnutrición incrementan las muertes entre la población de Gaza,

de por sí debilitada por el colapso de las redes de agua y saneamiento y la falta de asistencia sanitaria.

Hace unos pocos días, la Comisión Internacional Independiente de Investigación de la ONU dictaminaba y calificaba la ofensiva militar de Israel en Gaza de genocidio, dada su intencionalidad fehaciente de “destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal”. De ahí que este genocidio que Israel está cometiendo en Gaza, la mayor tragedia humana del siglo XXI, nos obligue moral y éticamente a toda la ciudadanía y las organizaciones de los distintos ámbitos de la cultura (arte, letras, cine, etc.) a denunciarlo y condenarlo. Ni se puede mirar a otro lado, ni permanecer callados e impasibles ante estos espeluznantes crímenes de guerra y contra la humanidad que Israel lleva a cabo en Gaza. Hay que agitar conciencias y movilizar nuestras protestas, pues si no se detiene esta masacre de asesinatos y muertes se multiplicarán por diez desgraciadamente, como avisaba Francesca Albanese, relatora especial de la ONU para los asuntos de Gaza.

También alzamos nuestra voz para denunciar y condenar los apoyos que abierta o encubiertamente prestan ciertos estados a esta criminal ofensiva militar de Israel en Gaza, que los hacen cómplices y, por consiguiente, responsables de esos asesinatos y los daños que conlleva esta guerra de tierra quemada en los territorios donde la población gazatí vivía y trabajaba secularmente. Ahora Israel ha reducido la ciudad de Gaza a escombros, destruidos sus barrios y bloques de viviendas, como antes arrasó sus aldeas, campamentos de refugiados, hospitales, escuelas, universidades, etc. Denunciamos el verdadero objetivo del Estado de Israel: la conquista y anexión de la Franja de Gaza. Si nos repelen esos testimonios e imágenes de destrucción y brutalidad humana, más nos repugna conocer los indecentes propósitos e intereses de Israel y EE.UU., desvelados hace unos días por el ministro de Finanzas israelí para hacer de Gaza una “mina de oro inmobiliaria” y convertirla en una nueva “riviera mediterránea” para el turismo.

Por todo ello, la Sociedad Económica de Amigos del País y el Ateneo hacen un llamamiento general a todas las administraciones públicas, instituciones y organismos de la comunidad internacional, y en especial a los Gobiernos de España y a la Comisión y Consejo de la Unión Europea para que actúen y presionen con todas las iniciativas que se precisen para conseguir detener y parar el genocidio en Gaza, y exigir el alto el fuego inmediato, una paz justa y duradera, e iniciar un proceso de paz justo y duradero.

A todos cuantos en Málaga trabajan en los ámbitos de la cultura, de la ciencia, de la educación, de las artes, las letras, el cine, el teatro, la música, a las academias, centros y asociaciones y a la ciudadanía en general le proponemos movilizarlos y aunar voluntades en los ámbitos y espacios de nuestras respectivas sedes para expresar a la opinión pública malagueña nuestro rechazo total y condena a cuanto está ocurriendo en Gaza.

Creemos en la fuerza de la cultura como semilla de paz y no podemos permanecer impasibles: es tiempo de unir voces y voluntades para un alto al fuego y el respeto

a la vida y a la dignidad de todos los pueblos. Desde Málaga, ciudad solidaria y con memoria, proclamamos que la vida y la dignidad son patrimonio de la Humanidad.

Al mismo tiempo, ambas entidades culturales se comprometen a difundir información y realizar actividades, conferencias y encuentros de expertos sobre la cuestión Palestina, de modo que pueda servir de altavoz de la paz, el dialogo, la humanidad, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Málaga, 22 septiembre, 2025